

42 CONGRESO ECUMÉNICO INTERNACIONAL DE LA IEF

Ávila, 22 a 29 de julio de 2013

Derramaré mi Espíritu sobre tu linaje (Is 44, 3)
Será derramado desde arriba sobre nosotros el Espíritu.
Se hará la estepa un vergel...
Y habitará mi pueblo en albergue de paz (Is 32, 15-18)

Así ha sido la experiencia vivida en el 42 Congreso Ecuménico Internacional de la IEF, celebrado en Ávila, en la Universidad de la Mística, convocado bajo el lema: «*Piedras vivas del templo de Dios*», inspirado en la primera carta de Pedro, 2, 5.

Doscientos cristianos de diversas confesiones y diferentes países se han reunido en Ávila para celebrar, por tercera vez en la historia de la IEF, su Congreso Ecuménico Internacional.

En un momento en el que el clima ecuménico no goza de su mejor dinamismo, y del que algunos analistas afirman «haberse encallado y estancado» (W. Kasper), nosotros podemos decir con alegría que la experiencia vivida durante estos ocho días en el 42 Congreso de la IEF, ha significado un verdadero oasis en medio del árido terreno por el que transita el ecumenismo actual.

El programa ofrecido para el Congreso, a través de sus diferentes actividades y cultos, reflejaba bien la variedad y la diversidad reconciliada que, junto a la experiencia de amistad